La escenificación de la autobiografía en *La coscienza di Zeno*

Federico Ferroggiaro
Mail: fgferroggiaro@yahoo.com.ar

Cómo citar este artículo:

Ferroggiaro, F. (2019). "La escenificación de la autobiografía en *La coscienza di Zeno*". Ponencia presentada en el *V Coloquio Internacional Literatura y Vida*, organizado por el Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (Cetycli) y el Centro de Estudios de Literatura Argentina (Cela) de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, del 9 al 11 de octubre de 2019, Rosario, Santa Fe, Argentina. Recuperado de: [insertar link] (u.f.c.: [día/mes/año])

La escenificación de la autobiografía en *La coscienza di Zeno*

Federico Ferroggiaro
Mail: fgferroggiaro@yahoo.com.ar

Resumen

La coscienza di Zeno (1923) se nos ofrece, desde el pacto de lectura que propone el Prefazione del Doctor S., como la autobiografía de un hombre que, a los cincuenta y siete años, accede a escribir su vida. Como resultado de esa tarea, el psicoanalista que ordena dicho tratamiento y traiciona al paciente publicando el manuscrito, espera poder curar a Zeno Cosini de sus enfermedades. Sin embargo, bajo la novela que se presenta *como* la autobiografía de un personaje, se esconden las huellas de la biografía del "autor", quien ficcionaliza episodios de su vida y sus "vicios" en la escritura de su *alter ego*.
A partir de lo enunciado, se buscará recorrer la novela atendiendo a las características del género, para observar los mecanismos a través de los cuales se construye un texto ficcional que, con la *puesta en escena* de una autobiografía ajena, deja en segundo plano los gérmenes autobiográficos de Italo Svevo.

Palabras clave: Svevo – Zeno Cosini – autobiografía – máscara

Abstract

La coscienza di Zeno (1923), from the fictional pact proposed by Dr S.'s *Prefazione*, comes to us as the biography of a man that, at the age of fifty-seven, agrees to write his memoirs as he has been prescribed by his psychologist. But the psychologist betrays his patient by publishing his manuscript, expecting to cure Zeno Cosini's illnesses. However, the novel presented *as* the autobiography of a character actually reveals biographical traces of the "author", who fictionalizes episodes of his life and his "vices" as he writes his *alter ego*.
That said, the novel will be analyzed by addressing the characteristics of the genre so as to observe the mechanisms used to produce a fictional text that, by *staging* someone else's autobiography, upstages Italo Svevo's autobiographical seeds.

Key Words: Svevo – Zeno Cosini – autobiograhy – mask

Poco tiempo después de su primera publicación (1923) y del reconocimiento que obtuvo, primero en Francia, y luego en el resto de Europa, *La coscienza di Zeno*, de Italo Svevo (1861 – 1928), comenzó a ser leída y pensada como una suerte de autobiografía encubierta. Es decir, como una novela en la cual el autor compartía y coincidía en múltiples aspectos con el personaje protagonista de la misma, Zeno Cosini. Dicha tendencia a la identificación entre ambos no se conformó con circunscribirse únicamente a este texto escrito en primera persona, sino que se extendió a sus novelas anteriores: *Una vita* (1892) y *Senilità* (1898), alcanzando también a la inconclusa secuela de *La coscienza di Zeno*, los capítulos completos y los fragmentos de *Il vecchione* o *Confesioni de un vegliardo*.

El poeta Eugenio Montale, uno de los descubridores y promotores de Svevo en Italia, afirma que "Italo Svevo, […] en tres autorretratos sucesivos creará el mito de sí mismo" (1982, p. 10) y, en los renglones siguientes, se referirá a Alfonso Nitti, protagonista de *Una vita*, como la primera máscara de Svevo (Montale, 1982, p. 11), aclarando que es, "al menos en parte una proyección del autor" (Montale, 1982, p. 19). En relación con *La coscienza di Zeno* asegura que Zeno "escribe un diario retrospectivo" en el cual "ya no hay el sentido temporal, el desarrollo del *ductus* narrativo que se observa en *Senilità* (…) quien se vuelve hacia atrás no puede hacer que el tiempo sea reversible: solo puede volver a ocuparlo parcialmente extrayéndolo de los yacimientos de la memoria" (Montale, 1982, pp. 22 y 23). La falta de una progresión cronológica de lo narrado respondería así a las vicisitudes propias de la introspección, del ejercicio de escritura como recuperación del pasado del personaje que, cumpliendo el mandato del psicoanalista: "Scriva! Scriva! Vedrà come arriverà a vedersi intero"[1] (Svevo, 2014, p. 40) escribe sus recuerdos que, por la publicación del Dr. S, tomarán la forma de una autobiografía no lineal y episódica.

Posteriormente, la crítica que en Italia ha puesto en valor la obra de Svevo, oponiendo su "letteraturizzazione della vita"[2] (Luperini, 1981, p. 119) como "rivoluzione copernicana", al viejo mundo que se clausura con Giovanni Pascoli y Gabriele D´Annunzio, define la literatura, a partir de él, no como un arte sino como una práctica privada e higiénica que se constituye en "uno strumento di recupero della vita, ma anche di

[1] "¡Escriba! ¡Escriba! Va a ver cómo llegará a verse por entero". Todas las traducciones que se incluyen al pie son nuestras.
[2] "Literaturización de la vida".

conoscenza, perchè aiuta a cogliere gli autoinganni dell´individuo e le loro relazioni con le contraddizioni oggettive della società"[3] (Luperini, 1981, p. 119).

Mario Fusco llega incluso a referirse a los "avatares" (1985, p. 102) de Svevo para mencionar a la terna de sus personajes novelescos: Alfonso Nitti, Emilio Brentani y Zeno Cosini. Identidades virtuales, o "transformaciones", "reencarnaciones verbales" del mismísimo Svevo, dado que "lo que caracteriza quizás más nítidamente a este autor es el hecho de que todo lo que escribe está marcado por un desgarramiento profundo, por un tormento del que dan testimonio sus escritos íntimos, y esto aún antes de que comenzara a escribir sus novelas" (Fusco, 1985, p. 100). Sin mencionar directamente el concepto de autobiografía, más que inscribir las novelas de Svevo como parte de la consciente decadencia de una clase social, la burguesía del dinero, Fusco afirma, un poco más adelante, que "los protagonistas de las novelas de Svevo encarnan no sólo las imágenes de una crisis existencial, sino que, más precisamente aún, ilustran esta situación de desgarramiento a la que antes nos referíamos y que atraviesa toda su obra" (Fusco, 1985, p. 100).

También otros lectores críticos de la obra de Svevo, como Annunziata Rossi, han señalado la estrecha relación que existe entre la vida de Svevo y su personaje Zeno Cosini. "Si es verdad que la biografía de un autor muy raras veces aclara su obra, en el caso de Svevo el elemento autobiográfico sí es importante. Su narrativa tiene raíz en su vida, nace de su excepcional capacidad de observarla desde adentro, por sufrimiento directo y no filtrada a través de la literatura" (2008, p. 89).

Por otra parte, tempranamente, en 1953, uno de los primeros escritores latinoamericanos que exaltó la novela de Svevo, Mario Benedetti, expresa sus reservas:

> la autobiografía de Zeno es, evidentemente, tan creíble que el lector puede suponer que Zeno y Svevo sean la misma persona. Sin embargo, los datos biográficos de Ettore Schmitz (verdadero nombre bajo el seudónimo literario) autorizan la conjetura de que el escritor (activo hombre de negocios, socio y gerente de importantes plantas industriales) no tiene demasiado contacto con el irresoluto señor Zeno Cosini, frenado constantemente por sus tímidos análisis introspectivos. (1986, p. 74).

A pesar de esto, Benedetti admite que:

[3] "Un instrumento de recuperación de la vida y de conocimiento, porque contribuye a captar los autoengaños del individuo y sus relaciones con las contradicciones objetivas de la sociedad".

> Hay, naturalmente, detalles que son comunes a Zeno y Schmitz (la actividad comercial, el ejercicio del violín, la afición por el psicoanálisis), pero la esencia, el carácter del hombre, están expresados en otra dimensión. Al contrario de lo que acontece comúnmente en el ejercicio literario, aquí el autor parece ser la criatura que el protagonista ambicionara ser. Es más probable que el señor Zeno hubiera querido poseer la energía y la resolución necesarias para convertirse en el señor Schmitz. Después de todo, la fórmula es bastante novedosa. (1986, pp. 74 y 75).

Justamente las coincidencias y las diferencias entre autor y personaje retroalimentan el tentador debate sobre la posible autobiografía de Svevo que subyace en la autobiografía de Zeno. A mi entender, es arriesgado afirmar que el éxito en los negocios alcanzara para que Svevo compusiera una autoimagen positiva de sí mismo. Más bien, por el contrario, su frustración como escritor, sustentada en la falta de reconocimiento, alcanza para invitarlo a proyectarse en la caricatura del personaje de Zeno Cosini, el "inepto" que solamente con la bendición del azar consigue concretar un negocio redituable a través de la especulación en la Bolsa. En otras palabras, no era el éxito en su faceta de empresario lo que desvelaba a Svevo, sino por el contrario, su deseo era ser considerado un escritor, algo que en su ciudad y en su tiempo no reportaba prestigio ni la mirada aprobatoria de sus contemporáneos, por lo que se convertía en un anhelo peligroso.

En la última biografía de Svevo, titulada *La antivida de Svevo*, al detallar las afinidades entre Svevo y Zeno, Maurizio Serra se detiene en el vicio del cigarrillo "El tabaco es un compañero de viaje indispensable, no un enemigo: sin él la escritura de Svevo no sería la misma, ni el hombre Schmitz tampoco" (2017, p. 83) y en el siempre postergado deseo, al menos desde la enunciación, de que esa que se está fumando sea l´ultima sigarreta. También detalla la compleja relación con la familia de su esposa, los Veneziani, que para Serra inspira la dependencia que se establece entre Zeno y los Malfenti. Otro aspecto que el biógrafo resalta y analiza es la relación de Svevo con el psicoanálisis. No solamente la decepción de Svevo con los resultados que el tratamiento había tenido en su cuñado, decepción que le transfiere a Zeno, si no el abanico de psicoanalistas "reales" que se esconden detrás del Dr. S. y la imposibilidad de determinar sin margen de error si se trata de Freud, de Wilhelm Stekel o de Edoardo Weiss, todos ellos conocidos por Schmitz -Svevo. En resumen, en *La antivida de Italo Svevo* encontramos las hipótesis y varios argumentos que nos llevan a considerar que las tres novelas de Schmitz -Svevo se

alimentan de referentes reales que el autor extrae de su vida y, más que inventar, transfigura en sus textos literarios.

Como puede observarse, leer *La coscienza di Zeno* a la luz de la biografía de Svevo es de cierto modo caer en la incontenible tentación de relacionar su existencia con la del narrador personaje de la novela, de la ficción que fue la llave del éxito de Italo Svevo. Siendo que, una década antes, en 1912, su coterráneo Scipio Slataper había publicado *Mi Carso*, escrito con un indiscutible tono autobiográfico, es lícito preguntarse: ¿Qué razones subyacen a esta operación de enmascaramiento? ¿Por qué Svevo eligió transfigurarse en Zeno Cosini para ficcionalizar su propia vida? Se pueden ensayar algunas respuestas.

En el prólogo a *La antivida de Svevo*, el escritor chileno Jorge Edwards, escribe: "En sus cartas, en sus escritos directamente autobiográficos (todos sus textos lo son de manera indirecta, lateral, subrepticia), se declaraba incapaz, incapacitado" (2017, p. 8). Particularmente en la parentética, Edwards atrapa el carácter esencial de la escritura narrativa de Svevo. Aunque intente engañarnos, hacernos creer que no, sus lectores sabemos que sus textos recalan siempre en las obsesiones y pensamientos, en la ciudad y en el contexto doméstico que conforma el universo de Svevo. En realidad, tampoco de él, propiamente, porque Svevo es el seudónimo último, cristalizado, del hombre: Aaron Hector Schmitz, como figura en su partida de nacimiento y que, luego, se italianizará en Ettore Schmitz afirmando su condición de italiano y judío.

Seguramente, para Schmitz - Svevo no había otra manera de escribir sobre sí mismo que no fuera recurriendo al enmascaramiento. En primer lugar, ocultando el nombre bajo la máscara de un seudónimo. En su caso, a diferencia de otros, no buscando una enfática predestinación, como D´Annunzio, ni una sonoridad belicosa, como Curzio Malaparte, ya que en él "prevalece la exigencia identitaria, pero en forma alusiva" (Serra, 2017, p. 56). Así, Italo Svevo confirma sus raíces y su formación, su lugar de nacimiento, su patria: Italia; y la tierra donde se educó formalmente y pasó su adolescencia: Suabia. De cualquier modo, como convencido irredentista, Schmitz - Svevo (re)niega toda filiación con el Imperio Austrohúngaro al que perteneció Trieste hasta 1919.

En segundo lugar, porque ser escritor significa, en el seno de la burguesía triestina, ser un rebelde, además de un inepto. En un puerto imperial, entre hombres que veneran el comercio y el lucro, nadie en su sano juicio admitiría abiertamente su vocación artística. En

todo caso, en el espectro del arte, se tolerará el diletantismo, al que, en 1884, E.S., las siglas con las que firmaba sus colaboraciones en el periódico *L'Independente*, elogia denodadamente en *Il dilettantismo*. "Siendo un diletante, uno se puede acostar sin que nadie lo conozca y puede que hasta despreciado, y que al amanecer lo despierte la fama en persona" (2014a, p. 73) escribe proféticamente, antes de concluir como una secreta autodefensa que "En provincias, especialmente, donde los artistas de oficio escasean, el diletante es muy útil" (2014a, p. 74).

Volviendo al contexto histórico y social de Schmitz - Svevo, refiriéndose a Trieste, Ara y Magris señalan que "En una ciudad sin tradiciones culturales, la literatura que emana del panteón humanista de las letras patrias no conoce ninguna institucionalización, no adquiere la dignidad de una actividad, sino que se cultiva como un vicio secreto, entre las pausas y los intervalos de la vida social y laboral" (2007, p. 109). Por esta razón, el hombre de negocios que prospera en la fábrica de barnices marinos de su familia política, debe ocultarse y, en caso de ser descubierto, tal como narra Svevo en "Estancia londinense" (1926), cuando en una ocasión, en una reunión de negocios, le preguntaron si él era autor de dos novelas, va a sonrojarse y responder exclamando: "¡No! ¡No! Es mi hermano" (Svevo, 2014b, p. 309).

"El pacto novelesco, en el que autor y personaje no tienen el mismo nombre y hay atestación de ficción" (Musitano, 2011, p. 83) le ofrecía a Schmitz - Svevo el marco óptimo para hablar de sí mismo sin ser descubierto, puesto en evidencia. Sin embargo, aunque ya lo había hecho en sus dos primeras e inadvertidas novelas, el salto de la tercera persona a un narrador en primera evidencia, sino un progreso, seguramente el reconocimiento de una exigencia que venía dada por la elección del punto de vista narrativo y la "teoría" que enmarcaba su relato: el psicoanálisis, leiv motiv y uno de los tópicos centrales que estructura el texto. "El análisis justifica la pulsión autobiográfica y la ordena. Levanta las censuras que presenta la memoria y pone en funcionamiento la anamnesis que desborda al sujeto. A partir de la estrategia psicoanalítica, se crea una lengua propia para contar una vida" (Musitano, 2011, pp. 83 y 84).

Pero en *La coscienza di Zeno* no se (re)produce el diálogo entre el paciente y el analista; lo que sucede es la escritura de una vida y una tensión constante que se establece en el plurilingüismo del personaje de Zeno, rasgo que comparte con el autor. Así, esa lengua que se despliega, se constituye en una nueva máscara. Para burlarse del psicoanalista

y de todos los posibles lectores, Schmitz - Svevo hace afirmar a su creación, a su personaje, que el médico "ignora che cosa significhi scrivere in italiano per noi che parliamo e non sappiamo scrivere il dialetto. Con ogni nostra parola toscana noi mentiamo!"[4] (Svevo, 2014, p. 321). De este modo, queda en evidencia que escribir en italiano, para un triestino, es un engaño. Por esta razón, Albertocchi señala que "la diglosia ya no sería una condición lingüística, sino ética, en el sentido de que no expresaría solamente la alternativa entre lengua y dialecto sino también entre mentira y verdad" (2012, p. 139), para concluir luego: "Si pensamos que el libro está enteramente escrito en italiano, podemos de inmediato imaginar la repercusión que tendrán sus palabras sobre la credibilidad de su relato" (2012, p. 139). La cuestión de la lengua le ofrece así a Schmitz - Svevo, como a Zeno Cosini, una excelente coartada para mantener a salvo, en el terreno de la ficción, cualquier revelación que pueda afectar a los aludidos también en la realidad.

Todo esto refuerza la sensación de que nos encontramos frente a un escritor que es movido por la pulsión y el deseo de escribir sobre su propia vida, pero, a la vez, por las circunstancias detalladas, necesita enmascararse, ocultarse, para *contar-se*. Schmitz - Svevo requería de un mediador, de un actor para contarse y, por ello, crea un personaje que escenifica su vida, la de Svevo, con el distanciamiento irónico que le permite ser un "otro" del autor que habla de sí mismo. De esta manera, la escenificación de una autobiografía de "otro", del personaje de Zeno, configura una suerte de extraña autoficción, que enmascara por sustitución y deslazamiento al hombre Schmitz - Svevo, bajo la apariencia de una novela que es, a la vez, una autobiografía ajena. Por consiguiente, poco importan las correspondencias que puedan trazarse entre la biografía de Schmitz - Svevo y la vida ficcional, novelesca, de Zeno Cosini, o de los protagonistas de sus novelas anteriores. Estamos en el terreno de la literatura, no nos interesa ni podemos llegar a la verdad.

Si, como afirma Musitano, "La autobiografía afirma la imposibilidad de cumplir su más profunda promesa: presentar la verdad de una vida reunida en una trama narrativa" (2011, p. 87), en la escenificación de la autobiografía que es *La coscienza di Zeno* esa posibilidad está negada desde el comienzo. Como afirma Zeno: "Ricordo tutto, ma non

[4] "Ignora (el Doctor S) lo que significa para nosotros, que hablamos pero no sabemos escribir en dialecto, escribir en italiano. Con todas las palabras toscanas, nosotros mentimos".

intendo niente"[5] (Svevo, 2014, p. 52), excluyendo de ese modo la intención de encontrar un sentido. Escribir la vida, en todo caso, para Zeno y para Schmitz - Svevo, permite volver presente el pasado y restituirlo al espacio de la vida, a diferencia de aquellos sucesos que, por no ingresar en la escritura y volverse texto, palabra, se mueren perdidos en la nada. Escribir es revivir y qué otra cosa puede revivirse que no sea la propia vida. La de Schmitz - Svevo, en esa puesta en escena autobiográfica que representa Zeno y su conciencia.

[5] "Recuerdo todo, pero no entiendo nada".

Referencias bibliográficas

Albertocchi, G. (2012). "Lengua y dialecto en *La consciencia de Zeno*". *Adelante, Pedro, con juicio. Aproximaciones cordiales a la literatura italiana de los siglos XIX y XX*. Trad. de Cuevas, Miguel Ángel. Madrid: Barataria, 2012, pp. 125-151.

Ara, A. y Magris, C. (2007). *Trieste. Una identidad de frontera*. Trad. de César Palma. Valencia: Editorial Pre-textos.

Benedetti, M. (1986 [1981]) *El ejercicio del criterio*. México: Editorial Nueva Imagen.

Fusco, M. (1985). "Italo Svevo en los bordes de un mundo que se oculta". Piel, Jean (compilador). *Los misterios de Trieste (Trieste y lo triestino en Freud, Saba, Svevo, Joyce, Rilke, Julio Verne y otros)* México: Fondo de Cultura Económica, pp. 96-106.

Luperini, R. (1981). *Il Novecento. Apparati ideologici ceto intellettuale sistemi formali nella letteratura italiana contemporanea*, vol. 2. Torino: Loescher Editore.

Montale, E. (1982). "Prólogo". Svevo, Italo. *La conciencia de Zeno*. Barcelona: Bruguera.

Musitano, J. (2011). "Una escritura autoficcional". *Cuadernos de Intercambio. Rosario-Río de Janeiro*, vol. IV. Rosario, pp. 81-87.

Rossi, A. (2008). "Italo Svevo y *La conciencia de Zeno*". *Acta Poética*, vol. 29, Num. 2. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 85-99.

Slataper, S. (2014). *Mi carso*. Trad. de Pepa Linares. Madrid: Ardicia editorial.

Serra, M. (2017). *La antivida de Italo Svevo*. Trad. de Ester Quirós. Madrid: Fórcola.

Svevo, I. (2014 [1923]). *La coscienza di Zeno*. Roma: Newton Compton editori.

---. (2014a [1884]). "El diletantismo". *Ensayos*. Trad. de Cuqui Weller. Madrid: Páginas de espuma, pp. 69–74.

---. (2014b [1926]). "Una estancia londinense". *Ensayos*. Trad. de Cuqui Weller. Madrid: Páginas de espuma, pp. 297-316.